



HAL
open science

Música de las ciudades: la complejidad, la crítica y el desafío de los primeros tangos y sambas (Rio de Janeiro y Buenos Aires)

Alessandro Ventura Da Silva

► **To cite this version:**

Alessandro Ventura Da Silva. Música de las ciudades: la complejidad, la crítica y el desafío de los primeros tangos y sambas (Rio de Janeiro y Buenos Aires). XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles: congreso internacional, Sep 2010, Santiago de Compostela, España. pp.699-712. halshs-00530134

HAL Id: halshs-00530134

<https://shs.hal.science/halshs-00530134>

Submitted on 27 Oct 2010

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

MÚSICA DE LAS CIUDADES: LA COMPLEJIDAD, LA CRÍTICA Y EL DESAFÍO DE LOS PRIMEROS TANGOS Y SAMBAS. (RIO DE JANEIRO Y BUENOS AIRES)

Alessandro Ventura da Silva
Université Paris III
Francia

El proceso de modernización que se extendió por las principales capitales del hemisferio sur en las primeras décadas del siglo XX ha dejado un legado cuya dimensión se puede sentir en varias áreas. Privilegiando la dimensión cultural de la modernidad en América Latina, este trabajo reflexiona sobre la tematización de las dificultades sociales en las performances del samba y tango en las ciudades de Rio de Janeiro y Buenos Aires. Así, privilegiaremos el cruce de las agendas políticas de contenido civilizador como el coeficiente crítico y desafiante en las performances del tangos y sambas de la época.

Los argentinos somos los más adelantados
entre los más atrasados.
Domingos Sarmiento

Cuando las actuales repúblicas de Brasil y Argentina ensayaran formas de gobernabilidad y rutina en la relación de dominación pueblo-estado, es decir, hace un siglo, sus respectivas capitales floreció en medio de fuertes posibilidades de rebeliones, revueltas y disturbios de todo tipo en un futuro que se creía no muy lejano. Aunque, inevitablemente, nuestro diagnóstico es de aquel que conoce el desarrollo de los acontecimientos históricos, la proximidad a los hechos ocurridos en Río de Janeiro y Buenos Aires que se intenta imprimir en este texto dará a conocer el cuanto de arbitrario existe

en las formas que actualmente tendemos a naturalizar: la relación entre las élites y el pueblo. Sin embargo, ese hilo retrospectivo puede revelar el siniestro aspecto arraigado en las acciones de agentes del estado en el que los hombres y mujeres, inmigrantes, pobres y negro en su mayoría, fueron golpeados, encarcelados o perdieron la vida simplemente porque fuerán los vehículos de otras formas de estar en el mundo, por sus creencias, aspecto musical y los hábitos en la versión moderna liberal en América Latina.

En este paisaje, vincular los recursos que parecen impulsadas por dictámenes semejantes pueden acalarase la incorporación de estas ciudades a las tendencias que antes del cambio de siglo participaban sólo en parte. Bajo el efecto de las influencias más beneficiosas, nuestras élites no parecían dispuestas a mitigar el rigor de sus conclusiones. El lema se ha convertido: la civilización, el progreso, el orden y la modernidad. De hecho, indicó que ha perdido todo sentido de continuidad. Para purificar la multitud de los nativos sin educación, para purgar las líneas de la miseria y servidumbre de la época colonial visibles en los modos populares, se ha iniciado en Argentina el despilfarro de la contratación de ciudadanos europeos que, en las solemnes palabras de su constitución republicana:

Artículo 25: El Gobierno federal fomentará la inmigración europea; y no podrá restringir, limitar ni gravar con impuesto alguno la entrada en el territorio argentino de los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias, e introducir y enseñar las ciencias y las artes¹.

Esta orden grabada en la Constitución no era más que la realización en la letra de la ley de los ideales que estaban en la mente de los argentinos ideológicamente más destacados:

No se concibe que esas poblaciones emigren espontáneamente a la América del Sur, sin incentivos especiales y excepcionales. La Europa del Norte irá espontáneamente a la América del Norte; y como el norte de los dos mundos parece ser el mundo de la libertad y de la industria, la América del Sur debe renunciar a la ilusión de tener inmigraciones capaces de educarla en libertad, en la paz y en la industria, si no las atrae artificialmente².

En el cruce de ideas y en el marco de la materialización de la migración, se puede afirmar que no muchos países que han alentado una política de migración hicieran la activación de procesos en condiciones tan generosas. Un ejemplo similar en el continente es el caso de Brasil que, como país fronterizo, alentara la inmigración blanca a las plantaciones de café para

1. *Constitución Argentina*. Artículo 25.

2. Juan Bautista Alberdi. «Prólogo». En: Rosa María Codes. *El pensamiento argentino (1853-1910)*, Editorial de la Universidad Complutense, Madrid, 1986, pp. 224

enseguida arrestar los negros por vagancia y falta de trabajo. Si miramos con atención las condiciones sociales vividas por los grupos económicamente más vulnerables nos daremos cuenta del grado de armonía en los intentos, así como el triunfo de una política a la inversa: los conventillos y *cabeças de porco* de Río de Janeiro tiene su símil en las casas y conventillos de Buenos Aires. Ambas situaciones son frutos de decisiones políticas desastrosas. En representación de lo que quizá sea el más dramático caso de crecimiento urbano en América Latina, Juan Carlos Portantiero señaló el problema de Buenos Aires:

Fueron tantos los que se quedaron en el país como los que pasaron como «golondrinas»; y los que permanecieron no abandonarían jamás su desarraigo sino, vicariamente, a través de sus hijos. Esta inmigración, culturalmente segregada y políticamente ausente, era la prueba del fracaso de una decisión de «poblar el desierto» que en la primera década del siglo se acercaba peligrosamente a la categoría de un problema policial³.

Desde una pragmática dudosa visible en la Constitución argentina, la esclerosis de civilización atascada en la idea de la higiene y el orden social parecía establecer la materia prima esencial para el aumento de las estadísticas policiales. Suponiendo que una de las más duras experiencias para el inmigrante es el conflicto entre el precedente y el campo de contradicciones y sorpresas dolorosas del nuevo, esta sigue la hipótesis de que los extranjeros llegarían en Argentina con hábitos, maneras de actuar y con diferentes recursos culturales. Sin embargo, teniendo en pantalla los efectos de la política de inmigración (un verdadero desastre para algunos⁴) se entiende el coeficiente de decepción en imaginar que el capital de cultura tendría fin de inmediato al llegaren los inmigrantes. Desde esta perspectiva, la amalgama deseada con el extranjero transformó Buenos Aires en un caos donde ha combinado la aparición de problemas sociales urbanos y la situación económica de vida inaceptables con las hospitalizaciones de personas en desacuerdo. En las palabras de Hugo Vezzetti:

El incremento de las internaciones refleja, en el nivel de la conducta individual, la profundidad de la crisis social que afectava las condiciones de vida y relaciones de vastos sectores. La internación del discrepante – en términos sociales o familiares – pasa a ser un recurso cada vez más difundido, al qual las propias autoridades de los procuran poner limite.⁵

3. Juan Carlos Portantiero. *Nación y Democracia en la Argentina del Novicentios*. En: Revista Punto de Vista, V, n°. 14, Marzo de 1982. pp. 3.

4. Hago referencia a lo siguiente estudio : Raúl Puigbó. *La identidad nacional argentina y la identidad iberoamericana*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1998, pp. 91-113.

5. Hugo vezzetti. *La locura en la Argentina – Psiquiatria, Hospícios y Enfermos de Buenos Aires*. En:

Estamos interesados en seguir los argumentos precedentes avanzando la investigación sobre la composición transnacional en lo ámbito ideológico del poder en ambas ciudades y que podrían arrojar algo de claridad para el contexto latinoamericano. En este cuadrante, como en Buenos Aires, las élites de Río coqueteó con el sueño de una cultura dentro de la barbarie de Brasil, una civilización en los trópicos. Elemento sin el cual no podríamos pensar el Brasil moderno, un punto importante para comprender la historia de la pobreza en el Brasil independiente es la relación de la nación con sus élites en la temprana República.

Algunas medidas, aunque con consecuencias naturales, tienen un sesgo ejemplar en Río de Janeiro, entonces capital de Brasil. Al permitir el alojamiento de los ideales de una civilización de la apariencia, las clases hegemónicas pierden la oportunidad de mitigar los problemas de la pobreza y la desigualdad arcaica. Más bien, representan un cambio hacia la idea fraudulenta que los pobres, con renta mínima de subsistencia, a pesar de eso debían ser ordenados y civilizados. En relación con las élites, no es una exageración decir que el hábito de la civilización se ha extendido como una epidemia incontrolable, con alcance de una ceguera ideológica enraizada en el deseo de no parecen ser lo que eran en realidad. Repositorio de los futuros problemas que han resultado difíciles de resolver, lo que *admiramos* en Buenos Aires fue observado de esa forma por Carlos Lessa:

La idea de civilización se toma de forma primaria el trasplante acrítico de las normas europeas para los trópicos, visibles con el uso de sombreros masculinos y en la multiplicación de paño negro y terciopelo para mujeres. La élite cree practicar un estilo de vida superior aunque probablemente bastante incómodo⁶.

El grado de perturbación subrayada por Lessa no se debe sólo al absurdo de llevar ropa de invierno en una ciudad de altas temperaturas, pero el descontento de las elites a vivir en una comunidad tan incapaz de organizarse de acuerdo con el ideal de la civilización moderna. Vemos en esta disposición la intersección de las ideas de civilización con la reubicación de las fuerzas populares fuera de la órbita visible de la ciudad. El elemento perturbador pues, residía en las clases bajas, la parte inevitable de la población que tiende a considerar que algunas formas de conducta eran inapropiadas en una ciudad como Río de Janeiro en el comienzo del siglo. Como en el ejemplo de la constitución argentina, el código penal de la República de los Estados Unidos de Brasil en el capítulo XIII:

Artículo 399. La falta de ejercicio de la profesión, oficio, o señor que ganarse la vida, no tener medios de subsistencia y domicilio

Revista Punto de Vista, I, n.º. 3, Julio de 1978. pp. 9.

6. Carlos Lessa. *O Rio de todos os Brasis (uma reflexão em busca de auto-estima)*, Record, Rio de Janeiro, 2005, pp. 92. (mi traducción).

fijo para vivir; proveer la subsistencia de vida mediante la ocupación prohibida por la ley, o manifiestamente ofensiva de la moral y buenas costumbres⁷.

En la carta fría de la ley, no hay lugar para la reflexión de las condiciones desiguales impulsado por los mismos creadores del Código Penal. Como versaba la norma legal, se conjetura sobre la existencia de una ética compartida, sin salida para los que podría desarrollar una aversión al nuevo mundo del trabajo asalariado y jerarquía social. Los no contentos, a su vez, serían condenados a prisión o la agresión de la policía⁸. De hecho, ya que existe una disposición absoluta del aparato represivo de intuir los posibles delitos, llama la atención sobre el hecho de que el ejercicio de este sentido optó por centrarse en los negros y los pobres, es decir, una expresión muy fuerte del antiguo sistema de esclavos.

Teniendo en cuenta que como medio de subsistencia muchos de los recién liberados tenían profesiones muy cerca de la ilegalidad, la definición de lo que es «moralmente ofensiva» o «parte de la moral» ha abierto una amplia margen para la arbitrariedad de la policía⁹ frente a aquellos que necesitaban de esos trabajos, incluyendo para tener una casa y salir de la condición de violador de las leyes. En este sentido, los que tenían el único medio de subsistencia de los trabajos, los juegos de azar, la prostitución o el comercio no regular, eran vistos como desestabilizadores de una orden que estaba destinada a ser civilizada. En otras palabras, las élites trataron de transformar el Río de Janeiro en una ciudad que olvida sus contradicciones reales y pasase para el triunfo de auto-control sólo por el deber cívico.

De hecho, desde el momento de construir las instituciones de poder en las dos capitales, instó a abordar la cuestión de los tipos sociales más problemáticos. En tanto, la noción de la normalidad y patología social fueron fundamentales para la construcción de representaciones que estaban destinadas a combatir. Por supuesto, en todo este conjunto surgió la idea de conducta desviada como perjudicial para el orden hegemónico. En este entorno, las acciones populares pasaran a ser objetos de la fiscalía, tales como las apuestas, las fiestas, la prostitución entre otros. En el camino de la civilización la dos élites coinciden tanto en lo que respecta a los compromisos políticos de sus respectivos programas nacionales cuanto en lo campo que actuó en la emisión de órdenes de control y eliminación de la desviación.

7. Código penal da República dos Estados Unidos do Brasil. (mi traducción).

8. Para los casos de violencia policial y historia del aparato represivo en la ciudad de Río de Janeiro, consultar: Thomas Holloway. *Policia no Rio de Janeiro: repressão e resistência numa cidade do século XIX*, FGV, Rio de Janeiro, 1997.

9. Ibid..

Los extractos citados presentan con firmeza variada un repertorio elogioso frente las potencialidades regeneradoras de una civilización en el sur del continente. En revancha, se nota igualmente que la prioridad dada a los europeos en términos de incentivos y facilidad fiscales se transformó en problemas tanto para la sociedad bonarense cuánto para la sociedad argentina cómo uno todo. Del lado brasileño, las embestidas contra la población pobre va desde la inmigración blanca europea hasta la prohibición en la letra de la ley de los hábitos y costumbres populares. De hecho, fueron esos grupos de pobres en las dos ciudades que se hicieron fundamentales para la elaboración de contenidos críticos, satíricos o discordantes encontrabais en los sambas y tangos. En el interior de estas sociedades, sea por su importancia como vena creativa o estética, las actividades de los sambas y tangos del inicio marcaron las dos sociedades en el auge de la modernización en Brasil y Argentina.

El desafío cantado del tango y del samba

Simultáneo al movimiento de apariencia civilizatória de las élites argentinas y brasileñas habían los dramas y pluralidades que escapaban al furor modernizante. A este título, lo incremento de las actividades prostibulares y tangueras, prácticas festivas y juegos, el modo corporal y provocativo de las performances del samba chocó tanto la élite buenairense cuánto los poderosos de Brasil. De cualquier forma, casi como un gesto de deliberado desafío, el vigor de las palabras contenida en las letras de tango de estos marginales tuvieron resonancia en la cultura rioplatense:

Es evidente que todos esos enunciados marginales, de toda esa gente que formó parte de una cultura, tuvieron muchísimo vigor. A pesar de lo dispar de la relación de fuerza con la clase y lo hegemónico, todos esos cruces provocaron una estructura de sentimiento en la ciudad que se estaba haciendo, pero que perfectamente podría no haberse especificado nunca como algo acabado en un género, y sin embargo sí, ocurrió.¹⁰

El tango, como vector de un discurso portador de propeidades reflexivas, fue fundamental para asedimentação de las bases crítica en el interior de la modernidade periférica bonarense. Naciendo teniendo una relación de proximidad con la atmósfera de los bordéis, conventillos y lugares clandestinos, él hacía resonar las reglas de un mundo que se podría decir paralelo. La popularidad de determinados temas hizo surgir uno de los primeros coches jefes de este tema más que difundido en las capas populares buenairense:

10. Daniel Mario Iago. *Las letras de tango como género discursivo complejo*. En: Doce ventanas al Tango, Fundación el Libro, Buenos Aires, 2001, pp. 73.

Que vida más arrastrada
la del pobre canfinflero,
el lunes cobra las latas,
el martes anda fulero.
Dame la lata que has escondido,
Que te pensás, bagayo,
que yo soy filo?

Dame la lata
y a laburar!
Si no la linda biaba
te vas a ligar.

En este extracto, cuyo tema es una de las posibles manifestaciones de una relación erótica, evidencia-si a través de algunas metáforas un panorama de vasta posibilidades filosóficas y psicológica sobre un tema caro a los humanos¹¹. Considerado como uno de los tangos pioneros, *dame la lata* es también vector de riqueza histórica cuando nos informa sobre la aproximación sexual pagada entre los hombres y las mujeres de la babel buenos aires de inicio del siglo XX. Fruto de un ambiente marcado por el pensamiento constante de sobrevenir, el presumido autor de la pieza deja entrever el grado de agresividad necesario para una conquista amorosa en las casas de bailas y en los ambientes socialmente más relajados. En una ciudad donde la disparidad entre hombres y mujeres era inmensa en virtud de los desembarques masculinos, Perez subraya con gracia y esperteza la imagen de la pareja arquetipo en la relación del tango en este inicio, que es la prostituta y el proxeneta¹².

De ahí tal vez es que esté la gènesis de la presumida sensualidad exacerbada de la baila del tango que generó polémicas de cunho moral en las altas esferas de la sociedad de Buenos Aires. Formados en buena parte por elementos margináis la sociedad oficial, la alianza de alcohol, peleas, mujeres y tango contribuyó para una coreografía estilística en un universo en que bailar era una excelente forma de aproximarse del femenino deseado. El coro histórico que veía en la baila un afrontamiento abierto a los códigos morales y a las buenas costumbres de las familias, consideraba menos imoral el paisaje de pavorosa pobreza y degradación en que vivían los personajes de esta manifestación cultural. Dicho eso, las performances bailantes de los deserdados contribuyó para la relativización de los valores burgueses en la sociedad argentina del periodo.

Movilizando recursos que visaban hacer la vida menos amarga, el tema sentimental de la relación de hombres y mujeres de las letras de tangos

11. Antonio Garcia-Olivares, *Metáforas de saber popular (III): el amor en el tango*. Acciones y investigaciones sociales, 23 (enero de 2007), pp. 143.

12. Saúl Yukievich. *Les poètes du tango*, Gallimard, Paris, 2006, pp. 14

ganan relevância cuando sabemos que la ciudad de buenos aires alcanzó más de 70% población extranjera, la mayor parte masculina¹³.

Describiendo universos que parecían invisibles para las élites porteñas, las performances de tango no deja de hacer un enfrentamiento desfavorable para aquellos que emitían órdenes y códigos de postura. Por la riqueza de sus versos recuperemos la idea contenida en este tango fabuloso:

Una ordenanza sobre la moral
decretó la dirección policial
y por la que el hombre se debe abstener
decir palabras dulces a una mujer.
Cuando una hermosa veamos venir
ni un piropo le podemos decir
y no habrá más que mirarla y callar
si apreciamos la libertad.
Caray!... No sé
por qué prohibir al hombre
que le diga un piropo a una mujer!
Chiton!... No hablar,
porque al que se propase
cincuenta le harán pagar!

Yo cuando vea cualquiera mujer
una guiñada tan solo le haré.

Y con cuidado,
que si se da cuenta,
ay! de los cincuenta
no me salvaré.

Por la ordenanza tan original
un percance le pasó a don Pascual:
anoche, al ver una señora gilí,
le dijo: Adios, lucero, divina hurí.
Al escucharlo se le sulfurí
y una bofetada al pobre le dió
y lo llevo al gallo policial...

Por ofender a la moral.
Caray!... No sé
por qué prohibir al hombre
que le diga un piropo a una mujer!...
No hablar!... Chiton,
porque puede costarles
cincuenta de la nación!

13. Raúl Puigbó. *La identidad nacional argentina y la identidad iberoamericana*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1998, pp. 88-93.

Mucho cuidado se debe tener
al encontrarse frente a una mujer.
Yo, por mi parte,
cuando alguna vea,
por linda que sea
nada le diré.

Así como el tema de las relaciones eróticas, expresión del desembarque pionero masculino, tuvo su gran campo de actuación a través de los compositores primevos de los tangos, el motivo de los modos populares de actuar relacionados con la prohibición oficial tampoco dejó de ecoar sus voces como vemos en *cuidado con los cincuentas*. Aquí, si la percepção poética del mundo sensible aparece en un tono marcadamente realista o en un lenguaje rudimentar, es igualmente notable la clave de rechazo satírico de las normas impuestas en la medida en que el desabafo de los sentimientos evocan la experiencia vivida. La sentencia áspera contenida en el «*Caray!...No sé por qué prohibir al hombre que le diga un piropo a una mujer!*» puede sugerirnos el fondo de una relación que parece basada en la brutalidad. Si es correcto, sin embargo, que el mundo de los tangueros era poblados de gaúchos, hombres fuertes y viris al lado de prostitutas como sugiere algunos estudiosos¹⁴, la descripción *antiromantica* de la prohibición a los gracejos presente en la composición deben haber hecho *cuidado con lo cincuenta* más fácilmente transitório dada su extraordinaria popularidad en la época.

Sería posible igualmente discernir en él un esbelta desarrollo cuánto a los valores y estructuras que permeavam este mundo particular cuyo partícipes eran extraídos de las raíces las más modestas. La renudación del viejo cliché hombre-mujer, el aprovechamiento de la prohibición del chiste inconsecuente, admite por su parte gradaciones no menos significativas cuánto la relación base material e ideología. Delante de la apariencia de civilización buscada por las élites, los tangueros parecen proyectarse en el campo escéptico de la cosa y se preguntan sobre la validez de las ideas migratórias, de las ideas que vienen de lejos. En este sentido, la consideración de las metamorfoses en las relaciones sufridas por el letrista parece sobreporsi al rigor de la ley y termina por asegurarle lugar a una corajosa amargura. La insistencia sobre el aspecto moral de la prohibición sugiere una atmósfera cada vez más irrespirável para imaginación popular frente a la ortodoxia legalista. En «*Cuando una hermosa veamos venir, ni umpiropo podemos decir...Si apreciamos la libertad*» hay algo cómo uno burle contra el frenesi modernizante.

14. Saúl Yukievich. *Les poètes du tango*, Gallimard, Paris, 2006, pp. 12-13.

Relaciones, imposições, modos populares y prohibiciones son constantemente mencionados por los sambas cariocas del periodo. La modernización que editaba leyes y códigos de conducta contra los hábitos populares de festejar, salir las calles o jugar ganó en el símile carioca sobre el tema de la prohibición en la modernización esta versión que es considerada el primero samba registrado en Brasil:

O chefe da folia
 Pelo telefone
 Manda avisar
 Que com alegria
 Não se questione
 Para se brincar.

Pero la población de Río de Janeiro intentó crear una versión anónima de ese samba popular:

O chefe da polícia
 Pelo telefone
 Manda me avisar
 Que na Carioca
 Tem uma roleta
 Para se jogar

La diferencia de las dos versiones radica en razones del aprovechamiento de los temas folclóricos que formaban parte de la cultura carioca de la época. La parte que entró en los registros oficiales como el samba grabado por primera vez parece atenuar una relación de conflicto entre los agentes del poder estatal y las clases populares en Río de Janeiro: el jefe de la policía si metamorfosea en la versión grabada en jefe de la folia . La relación aquí es la misma: las prácticas populares dentro de la sociedad supuestamente civilizada. Si no, *Pelo telefone* hace referencia inequívoca a las prohibiciones por parte de agentes de policía.

En *Feitiço decente*¹⁵, Carlos Sandroni muestra como las alusiones al jefe de la policía en las canciones populares fueron frecuentes en Rio de Janeiro. En este famoso samba, esto no es sino un episodio de juego que se llevó a cabo en el centro de Río de Janeiro. Este evento en particular se convirtió en el emblema tanto de la falta de acción policial para poner fin a la fiesta de la ruleta, así como por la complacencia del gobierno para actuar contra el juego ilegal. A pesar de la definición de los juegos de azar como delito ante la ley, la actividad era al parecer muy extendida en la ciudad.

15. Carlos Sandroni. *Feitiço decente : transformações do samba no Rio de Janeiro (1917-1933)*. Jorge Zahar Editor/Editora UFRJ, Rio de Janeiro, 2001, pp. 118-130.

La frecuencia de las sátiras populares contra el gobierno talvez sea más comprensible si retermos el cuadroconjuntural de estas producciones simbólicas. La combinación de dificultades socio-económicas y un ambiente hostil a los hábitos populares pueden ser un vector de explicación convincente para la apreciación crítica de las performances y letras de sambas¹⁶. Por lo tanto, no sería extrema la hipótesis de que la popularidad de los juegos de azar obtuvo gran parte de su fuerza en una relación entre la pobreza y la esperanza de una repentina sacudida a una vida mejor:

Meu Deus, eu ando com o sapato furado,
Tenho a mania de andar engravatado,
A minha cama é um pedaço de esteira,
E uma lata velha me serve de cadeira.

La recuperación de los contundentes versos de «Cabide de Mulambo» de João da Baiana da cuenta del movimiento que venimos intentando explorar en este ensayo: lo de la tematización de las dificultades sufridas por las capas pobres de las ciudades de Río de Janeiro y Buenos Aires. La fortuna de este samba para la cultura brasileña contrasta con la realidad pungente experimentada por los sectores sin asistencia de las partes más pobres de la urbe carioca. Aquí, João de la Baiana parece apoyarse irrestritamente en la impresión fuerte causada por el acceso a las historias de miseria imposibles de ser negligenciadas cuando se fue habitante de Río de Janeiro. Y João da Baiana continúa:

A gravata foi achada na Ilha da Sapucaia,
Meu terno branco parece casca de alho,
Foi a deixa de cadáver, num acidente do trabalho.

O meu chapéu foi de um pobre surdo e mudo,
As botina, foi de um velho, da Revorta de Canudo,
Quando eu saio a passeio, as damas ficam falando,
«Trabalhei tanto na vida, o malandro tá gozando !»

Como manifestación musical dotada de un raro poder de crónica, el samba «Cabide de Mulambo» narra la trayectoria de un individuo que no le pertenece ni las propias ropas. En la verdad, no, ellas les pertenecen, sólo no fueron compradas. Sólo no fueron adquiridas con dinero. Todos los itens del vestuário masculino fueron encontrados, donados o surripiado de algun cadáver. La dramatización de João da Baiana parece la única forma de incluir su protesta en el mundo civilizado de Río de Janeiro, ciudad que representava el Brasil de inócuas oportunidades de participación

16. Para el tema consultar: Rachel Soihet: *A subversão pelo riso*, FGV, Rio de Janeiro, 1998.

política¹⁷. La conciencia de la situación de miseria y música se combinan impidiendo así que más una vida se deteriorara sin resistencia.

Un símil dramático sobre el tema se encuentra en el tango «*Sentencia*» 1923. Su autor Celedonio Flores, que también explora con ingenio el marco de la miseria social de su círculo. Además, informa sobre el grado de inmoralidad que puede tener una sentencia. Sin ninguna consideración más allá de sus propios párrafos, los sistemas judiciales puede estar en lo contrario de lo que pretenden: promover una concepción particular de la justicia, parece querer mostrar Celedonio Flores. En el tribunal, el acusado tiene la palabra final:

Yo nací, señor juez, en el suburbio,
suburbio triste de la enorme pena,
en el fango social donde una noche
asentara su rancho la miseria.
De muchacho, nomás, hurgué en el cieno
donde van a podrirse las grandezas...
¡Hay que ver, señor juez, cómo se vive
para saber después cómo se pena!

Consideraciones finales

Este artículo pretendió examinar el entrosamiento contenido en el ethos civilizador de las élites cariocas y bonarenses reteniendo simultáneamente el grado de deliberado compromiso con la orden establecida en las performances de los tango y sambas del inicio del siglo. Para sugerir este mundo, intentamos combinar la desenvoltura encontrable en los temas de los sambas y tangos a partir del drama básico de la dificultad material o desencanto aliándolo al que pensamos ser uno de los más duraderos corte para una captación crítica de los procedimientos de las élites del cono sur del continente: la renuncia en visualizar en las experiencias populares alguna manifestación pasívil de enriquecimiento de la experiencia social comunitaria. Esta postura, sin embargo, rebotó en descontento de las ya difíciles interacción pueblo-élite, contribuyendo para vincar una dobla cuyo términos ya conocemos: exponenciación de las contradicciones del sistema capitalista en vigor y empleo de la fuerza con el fito de atraer legitimidad a la obsesión civilizatoria.

Como se ve, el gobierno argentino ha introducido el elemento europeo en la sociedad causando efectos de extremas consecuencias. Para tal, era necesario cantidad y calidad de capiatal humano. La elección hube caído en los ejemplares del norte del mundo. Pero la actitud de confianza en el componente restaurador europeo ha terminado por se convertir en casos

17. Renato Lessa. *A invenção republicana*. Topbooks, Rio de Janeiro, 1999, pp. 187-200.

de graves problemas sociales. Lo que es posible extraer de estos ejemplos es que los modos extraños o diferentes pasaran a afectar la sensibilidad de la élite moderna.

Allado de estas manifestaciones, encontramos los deserdados y el tango, los pobres y las manifestaciones musicales del periodo. En este sentido, la asociación con los elementos migratórios no es fortuita. Buenos Aires, ciudad que aumentó espantosamente el número de sus habitantes, tuvo que confrontarse con una población masculina en grandes proporciones, tuvo que soportar también la heterogeneidad de comportamientos e increíbles transformaciones

La importancia de las alusiones las letras de tango y samba presentes en este ensayo candidatam-se a añadir uno trazo importante en la fisionomía de las relaciones imperantes en las mayores capitales del sur del continente en la volcada del siglo. Así, Río de Janeiro y Buenos Aires, como vitrines importantes, ensaiaram cada una a su modo inmortalizar los movimientos de una ciudad que fueran la miragem fidedigna de un poder aprimorado, de un poder civilizado. Con la pretensión de ser el fruto de una obra prima política, el poder que se creyó cómodamente instalado tuvo que repensar algunas de sus prácticas y mucho de sus reveses fueron registrados. Creemos que el samba y el tango es uno de esos registros. La pelea para disciplinar a otra parte importante de la relación de poder (la población), el ideologismo confuso contenido en la idea de orden, ofensa moral, buenas costumbres, majestad citadina o simplemente de ciudad salubre, estaba cerca al verismo imposible de obstar que yacía en el testamento legado por una ciudad que sólo hube salido de una atmósfera de esclavitud y hube decidido recibir inmigrantes iletrados. La posibilidad del choque despertado en ese encuentro probable nutrió tanto las fuerzas de repesão legales cuánto el inefável imaginário popular de la desobediencia.

Bibliografía

Antonio Garcia-Olivares, *Metáforas de saber popular (III): el amor en el tango*. Acciones y investigaciones sociales, 23 (enero de 2007), pp 139-179.

Carlos Lessa. *O Rio de todos os Brasis (uma reflexão em busca de auto-estima)*, Record, Rio de Janeiro, 2005.

Constitución Argentina.

Código penal da República dos Estados Unidos do Brasil.

Daniel Mario Iago. *Las letras de tango como género discursivo complejo*. En: Doce ventanas al Tango, Fundación el Libro, Buenos Aires, 2001.

Hugo Vezzetti. *La locura em la Argentina – Psiquiatria, Hospícios y Enfermos de Buenos Aires*. En: Revista Punto de Vista, I, nº. 3, Julio de 1978.

- Juan Carlos Portantiero. *Nación y Democracia em la Argentina del Novicientos*. En: Revista Punto de Vista, V, nº. 14, Marzo de 1982.
- Rachel Soihet. *A subversão pelo riso*, FGV, Rio de Janeiro, 1998.
- Raúl Puigbó. *La identidad nacional argentina y la identidad iberoamericana*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1998.
- Renato Lessa. *A invenção republicana*. Topbooks, Rio de Janeiro, 1999.
- Rosa María Codes. *El pensamiento argentino (1853-1910)*, Editorial de la Universidad Complutense, Madrid, 1986.
- Thomas Holloway. *Polícia no Rio de Janeiro: repressão e resistência numa cidade do século XIX*, FGV, Rio de Janeiro, 1997.
- Carlos Sandroni. *Feitiço decente : transformações do samba no Rio de Janeiro (1917-1933)*.
- Jorge Zahar Editor/Editora UFRJ, Rio de Janeiro, 2001
- Saúl Yukievich. *Les poètes du tango*, Gallimard, Paris, 2006.